

Desde su nacimiento, en el verano de 1996, la revista *Encuentro de la cultura cubana*, y con posterioridad el diario *Encuentro en la Red*, han sufrido los persistentes ataques de las autoridades cubanas. No ha sido un debate de ideas, al que siempre han estado abiertas nuestras páginas, en la seguridad de que éste no sólo es deseable, sino que sería una contribución inestimable a la construcción de un verdadero espacio democrático cubano en el que todas las voces tengan cabida. A este debate intelectual, que presupone el respeto a las ideas del otro, el reconocimiento de su derecho a expresarlas, la disposición propia a analizarlas y a considerar en qué medida pueden convencernos, *Encuentro* siempre ha convocado a todos los actores de nuestra vida cultural, dentro y fuera de la Isla. De ello da testimonio Ambrosio Fornet en el primer párrafo de «Jesús en la memoria» (*Encuentro*, N° 25, página 42). Y es probable que muchos de los que no han acudido a este llamado se hayan abstenido debido a las extrañas disciplinas que rigen las instituciones cubanas. Pues nos consta que *Encuentro* se busca, se lee y se discute en todos los círculos intelectuales de la Isla. ¿Habría algo más natural que enviarnos un texto con una mirada diferente, que discrepe o polemice con cualquiera de los que hemos publicado? Las poquísimas veces que esto ha sucedido, siempre los hemos reproducido fielmente.

Pero no es éste un territorio cómodo para las autoridades de la Isla. Han preferido montar una campaña de insultos y descalificaciones personales contra nuestros directivos y redactores, comenzando por Jesús Díaz, fundador del proyecto; y amenazar a los colaboradores, tanto en la Isla como en el exilio, llegando al extremo de encarcelar a periodistas y escritores acusados, entre otros «delitos», de publicar en nuestras páginas.

Parte de esta campaña se ha centrado en nuestras fuentes de financiación que, según ellos, condicionan una servidumbre política. Con este dossier, queremos poner a disposición de los lectores un análisis de cómo funciona el mecenazgo en las sociedades democráticas y en los regímenes totalitarios, de las fuentes de financiación de nuestro proyecto y de cuáles son las verdaderas razones del temor que suscita *Encuentro* en un régimen que, a falta de argumentos, no duda en apelar a la difamación.